

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Carlos; VALIENTE OTS, Mauricio y VEGA SOMBRÍA, Santiago (2021): *Comunistas contra Franco. La fuerza de un compromiso*. Madrid: Libros de la Catarata. 190 pp. ISBN: 9788413523163.

En el año 2003 Enzo Traverso trató de salir en defensa de la tradición intelectual antifascista y hacer frente a las críticas que en diferentes ámbitos se venían vertiendo contra aquella. En especial, a Traverso le había preocupado la argumentación sostenida por François Furet en *Le passé d'une illusion* donde, en palabras del propio Traverso, el antifascismo se reducía «a una gigantesca empresa de mistificación que habría permitido al totalitarismo soviético extender su influencia sobre la cultura occidental». Por el contrario, Traverso estaba convencido de que para defender al antifascismo como memoria «ejemplar» había que proceder a una historización crítica. Este gran historiador italiano hablaba de la tradición intelectual, pero podríamos decir que la tentación revisionista con el objetivo de degradar, ensuciar o desprestigiar una parte de la memoria histórica de aquellos que estuvieron en primera línea de la lucha contra el fascismo o el autoritarismo no se limitó únicamente al ámbito intelectual. El difícilísimo ecosistema en que ha tenido que ir fructificando en España durante las últimas décadas las reflexiones y debates sobre la memoria histórica y las indisimuladas resistencias de algunas fuerzas políticas frente a la Ley que, con ese nombre, ha tratado de traer algo de reparación deberían servirnos de toque de atención

en este país con pasados traumáticos y no siempre bien resueltos.

Afortunadamente la historiografía española de las últimas décadas ha realizado, desde la seriedad de la investigación histórica, un esfuerzo ingente en la recuperación memorialística e histórica de muchos episodios no bien conocidos. Los autores de *Comunistas contra Franco* pertenecen a ese grupo de historiadores que ha insistido en investigar la historia del Partido Comunista de España (PCE) a lo largo del siglo XX. Por otra parte, se da la circunstancia de que sólo Santiago Vega Sombria tiene una adscripción directa con el mundo académico y universitario al ser profesor de secundaria y profesor asociado en el Departamento de Historia Moderna e Historia Contemporánea de la Universidad Complutense. Tanto Carlos Fernández como Mauricio Valiente han compatibilizado sus carreras profesionales fuera de la academia con la investigación histórica, lo que no siempre ha sido fácil. Pero el esfuerzo de todos ellos ha rendido importantes frutos a la historia del PCE durante la guerra civil y la dictadura franquista, demostrando que la pasión por la investigación histórica no tiene nada que ver con el desempeño académico. Ahora unen esfuerzos para ofrecer una síntesis de alta divulgación acerca del papel desempeñado por la militancia de base del PCE durante algunos de los episodios más dramáticos acontecidos en España durante el siglo anterior.

Las 190 páginas que componen este libro, dividido en seis capítulos y una introducción, quieren conectarnos con aquellos que dejaron buena parte de su vida en la militancia dentro de

un partido que fue uno de los puntales más comprometidos con el antifranquismo. El libro no deja de tener, en ocasiones, un toque encomiástico, pero sin caer en el ditirambo. Al respecto, no se niega que el Partido Comunista de España cometiera errores, sus exegetas se han encargado de apuntarlos y sobredimensionarlos, pero los autores aciertan plenamente al rescatar esa tradición de lucha permanente contra la injusticia social, política, económica o cultural que encarnó en todas y cada una de esas facetas el franquismo. A mi modo de ver esta es, sin duda, la mayor virtud de este volumen, que en ningún momento se despegaba de la base militante, del comunista proveniente de sus bases, de los extractos populares, atraído por diversos motivos hacia la organización. Las razones fueron de todo tipo y en su exploración los autores aportan información y análisis preciso para explorar el mundo mental y cultural de las clases populares en España a lo largo de diferentes etapas de su accidentado siglo xx. El libro se inicia con una presentación del período de formación y primera etapa de desarrollo del PCE hasta la guerra civil, momento en que el partido se va a convertir en uno de los puntales de resistencia y sostén del Gobierno republicano en guerra. No obstante, los autores concentran sus esfuerzos en acercarnos con más precisión a los años de clandestinidad en la primera posguerra, al progresivo cambio de estrategia para continuar alimentando el antifranquismo no sólo desde la denuncia social, sino también desde la infiltración en el sindicalismo vertical, la implantación dentro del mundo universitario, el desarrollo de

los despachos de abogados laboristas, la expansión entre los organismos locales y vecinales de barrio o la puesta en marcha de muchas y tantas iniciativas que salpican las páginas del libro.

Las reflexiones sobre el «trauma de la transición» y el posible coste social y político que tuvo que pagar el PCE por garantizar su legalización se deja entrever en los testimonios y recuerdos de los militantes acerca de este episodio e incluso aquí es donde me hubiese gustado una ampliación de las reflexiones y las consideraciones de los pros y contras que tuvo un paso que, a todas luces, era necesario, pero que aún podría ser objeto de debate la manera en la que se realizó. La reconstrucción y la reinención del PCE tras la debacle electoral de 1982, la pérdida de peso social y el desaliento en la militancia empezó en esa misma década de la mano de episodios como la reconversión industrial, las movilizaciones contra la entrada en la OTAN o la reclamación de los aspectos más progresistas de la Constitución de 1978. La aparición de Izquierda Unida y la implantación social que había conseguido el PCE desde tiempo atrás sirvió para permitir una recuperación parcial, si bien insuficiente, como se demostró a la larga y en el contexto de una nueva crisis. Esta vez la del desmembramiento del bloque soviético y el cuestionamiento de aquellas opciones políticas que podían identificarse con el comunismo y con el marxismo. A la profundidad e impacto de esa crisis, desde el ámbito internacional, se uniría la deriva propia e interior de Izquierda Unida como coalición y del PCE como parte más importante integrada en dicha coalición.

Ahora bien, las tensiones dentro de la coalición y dentro del PCE, a pesar de algunos liderazgos carismáticos como el de Julio Anguita, impidieron que algunos crecimientos electorales se consolidasen con el tiempo, otorgándole un papel más activo como árbitro de la política española. A nivel nacional nunca lo consiguió, sólo en el ámbito local o regional pudo Izquierda Unida arbitrar alianzas en las que desarrollar una acción de gobierno o condicionar la misma. El progresivo repliegue del PCE debe ser compensado con esa renovada implicación en los movimientos sociales y una apuesta decidida por determinados ámbitos de luchas sociales o políticas donde la tradición de izquierda siempre ha demostrado poder superar las disensiones internas y esquivar las debilidades procedentes de la torpeza política del cortoplacismo.

Este condensado repaso por los principales episodios del PCE en la España del siglo XX, especialmente durante el franquismo, tiene la virtud de emplear una estrategia historiográfica que durante muchos años fue injustamente despreciada hasta por quienes se dedicaban profesionalmente a la Historia; me estoy refiriendo a la historia oral. El libro es un compendio de trabajos

con entrevistas que lo sitúa dentro de esa renovación metodológica impulsada por la historia oral en particular y por la historia etnográfica o el giro antropológico que vino a reforzar nuestra disciplina, sobre todo a partir de los años setenta. El libro es fruto de los testimonios directos de muchos militantes del PCE, que enriquecen el relato, lo sensibilizan y permite a los autores desarrollar matices que de otra manera la documentación de archivo no permitiría captar. La explotación adecuada de las entrevistas hace de la narración y la composición histórica un texto ágil, de fácil lectura que puede enganchar al lector dependiendo de sus intereses cronológicos o temáticos. Estos testimonios, a su vez, son los que permiten defender a los autores la existencia de una identidad política que perdura a lo largo del tiempo y una cultura política para la lucha en sus muy diversas manifestaciones. No hay mejor manera de rendir homenaje al trabajo historiográfico y a una historización crítica de la tradición antifascista y antiautoritaria en Europa.

José María López Sánchez  
*Universidad Complutense de Madrid*